

Citation style

Solana Pujalte, Julián: Rezension über: Jesús López Zamora (ed.), Nicolaus de Valle, Hesiodi Ascraei "Opera et dies". Edición crítica, Genève: Droz, 2020, in: Exemplaria Classica, 26 (2022), S. 414-416, DOI: <https://doi.org/10.33776/ec.v26.7422>, heruntergeladen über Website

exemplaria
C L A S S I C A
Journal of Classical Philology

copyright

This article may be downloaded and/or used within the private copying exemption. Any further use without permission of the rights owner shall be subject to legal licences (§§ 44a-63a UrhG / German Copyright Act).

JESÚS LÓPEZ ZAMORA, *Nicolaus de Valle, Hesiodi Ascraei Opera et dies*, Edición crítica, Travaux d'Humanisme et Renaissance DCVII, Genève: Librairie Droz, 2020, xviii+254 pp., ISBN 978-2-600-06029-5.

Nicolò della Valle, Nicolás Valla o Nicolaus de Valle (de estas tres maneras al menos suele mencionársele) nació en Roma en 1444, en el seno de una próspera familia dedicada a la agricultura y al comercio. En ella habían destacado su abuelo Paulus, protomédico papal, y su padre Laelius, abogado y humanista refinado, protector, entre otros, de Teodoro de Gaza y Juan Sophianos; amigo de Pomponio Leto, y vinculado con el *Studium Urbis*, la academia de estudios humanísticos impulsada por Leonardo Bruni; dueño también de una importante biblioteca. En este ambiente de fervor cultural se educó nuestro autor que, siguiendo la tradición paterna, alcanzó el doctorado en Derecho, llegando a ser profesor del *Studium Urbis* y canónigo de San Pedro en Roma, y relacionándose, entre otros, con Francesco y Prospero Colonna, Jacopo Ammannati o Eneas Silvio Piccolomini (futuro Pío II). Falleció en Roma en 1473, a la temprana edad de 29 años. El nombre de Nicolás Valla está indisolublemente unido a las primeras traducciones latinas del Quattrocento de la *Ilíada* y de los *Trabajos y los días*, traducción esta última que se convertirá durante casi medio siglo en la versión latina de referencia del poema hesiódico.

El Dr. López Zamora es autor de una decena de artículos publicados en revistas de prestigio sobre el texto de la traducción latina de Nicolás Valla de los Ἔργα καὶ ἡμέραι de Hesiodo; con ese importante bagaje preliminar presentó en 2017 su tesis doctoral en la UNED, del que esta monografía es plasmación directa. El libro está dividido en cuatro secciones: introducción, nota crítica, edición crítica y paratextos, a los que hay que añadir bibliografía e índices conclusivos.

En una densa Introducción (1-44) se analiza la biografía de Nicolás Valla, se proporciona un elenco de sus obras menores, se repasa la difusión de Hesiodo en el Humanismo, la transmisión del texto griego de su obra en manuscritos y ediciones impresas y algunos rasgos de la traducción editada: datación, tipo de traducción, principios prosódicos y métricos, peculiaridades léxicas, influencias clásicas y recepción y proyección de la obra. Como se ve, una larga relación de temas que sería imposible reseñar mínimamente aquí. Caracteriza todo este capítulo, por un lado, una exhaustiva información bibliográfica sobre cada uno de los temas que se van desgranando; por otro, una clara y concisa exposición de los datos, siempre refrendados por la documentación pertinente.

El editor maneja con soltura las fuentes primarias, escrupulosamente citadas en ediciones y ejemplares perfectamente identificados. Me refiero a que cada vez que se cita una edición antigua, se identifica con la mención a un catálogo de referencia, e incluso se señala la biblioteca y el ejemplar consultados, lo que es especialmente de agradecer por inusual. Otro tanto cabe decir de la actualizada y exhaustiva bibliografía secundaria. Solo desentona en esta impecable introducción el capítulo dedicado a los “Principios prosódicos y métricos”, que tiene como

principal referencia bibliográfica el benemérito pero ya ampliamente superado manual de Louis Nougaret (1948¹). Aun reconociendo la reescritura del estilo virgiliano en numerosos pasajes de la traducción, parece precipitado afirmar “que la *imitatio* hace que prosodia y métrica de *Opera et dies* estén muy próximas a la que se halla en los versos de Virgilio”. Solo es posible una afirmación como esta tras un estudio comparativo completo de los rasgos prosódico-métricos de Virgilio y de Valla, no basándose únicamente en las similitudes encontradas en la distribución de las cesuras en unas decenas de versos. En esta dirección de estudios métricos dedicados a la poesía de los humanistas y a sus fuentes clásicas, trabajos cuyas conclusiones se fundamentan en exhaustivos datos estadísticos, me permito citar el reciente trabajo de Jean-Louis Charlet, *Métrique latine humaniste. Des pré-humanistes padouans et de Pétrarque au XVIe siècle*, Genève: Droz, 2020, que el editor no ha tenido oportunidad de consultar.

Sigue el capítulo “Nota crítica” (45-155). Es necesario señalar que nos encontramos ante la primera edición crítica de la traducción de Nicolás Valla, lo que ha obligado al editor a trabajar de primera mano con todos los materiales manuscritos e impresos y sin tener una referencia previa reciente a la que recurrir. El Dr. López Zamora ha identificado y colacionado nada menos que 66 testimonios diferentes: 18 manuscritos, 11 ediciones incunables, 21 post-incunables y 16 del resto del s. XVI. En este capítulo se analiza minuciosamente cada uno de estos testimonios. Primero se lleva a cabo la *recensio* de los manuscritos e impresos (45-64), para abordar a continuación la *collatio* del *corpus* (65-144). Del original (ca. 1462) derivan, a través de copias intermedias perdidas, tanto el ms. S.XX.4 de la Biblioteca Malatestiana de Cesena (ca. 1465) como el *Vaticanus Latinus* 1656 (ca. 1468). Pero estos dos primeros testimonios manuscritos han quedado aislados y la transmisión del texto se ha hecho a partir de la *editio princeps* romana de Sweynheym y Pannartz (ca. 1471), de la que derivan tres líneas estemmáticas: la italiana, la parisina y la holandesa, en las que se insertan a su vez otras familias tanto de manuscritos como de impresos. Los criterios por los que se establecen las diferentes líneas están minuciosamente justificados por las puntuales variantes conjuntivas y separativas. Para la *constitutio textus* el editor ha privilegiado el testimonio de la *editio princeps*, recurriendo subsidiariamente, cuando los errores de esta lo requieren, al manuscrito de Cesena, a las lecturas de las ediciones incunables italianas o a las variantes aportadas por la edición de Johannes Huylsberch (Deventer, 1513). La aportación de las restantes líneas estemmáticas ha sido exigua. En la ponderación de unas lecturas sobre otras el editor ha tenido en consideración especialmente aquellas que respetan el texto griego, la métrica y los modelos latinos abiertamente admirados por De Valle, especialmente Virgilio (todo ello en p. 144).

Culmina la introducción el *conspectus codicum*, *conspectus siglorum* y *stemma codicum* (145-53). Estamos ante un trabajo ingente, dada la compleja transmisión simultánea de la obra en impresos y en manuscritos, con mutuas interrelaciones de unos sobre otros, pero que es llevado a cabo con un indiscutible

sentido crítico. Solo quiero señalar, en lo que a la descripción de los manuscritos se refiere, un apunte marginal: el uso inusual del término “formato” para referirse al tipo de soporte del códice (*membranaceus* o *chartaceus*), cuando en la tradición hace referencia inequívoca a “la forma y tamaño de un libro u hoja” (E. Ruiz, *Manual de codicología*, Madrid 1988, 324, 380). Hubiera sido deseable, además, que la descripción de los manuscritos colacionados diera cuenta del contenido del códice en su integridad, no solo del fragmento que afecta a la edición. Habríamos tenido así conocimiento de si la transmisión manuscrita de la traducción de Valla va acompañada de otros textos y autores, como puede hacerse en la tradición textual impresa, gracias a que el editor sí ha respetado aquí la transcripción completa de las portadas. La descripción de la *editio princeps* contiene algunos errores: su número de folios no es 164 (p. 71) sino 194, como la colación de los cuadernillos confirma (a-p8, q8, r6; A-B8; aa8, bb6); el último cuadernillo del incunable tiene 6 folios, no 8 (GW 12394; BSB-Ink S-384; BMC IV, 13; BOD-INC S-197).

La edición (159-98) se asienta en una *constitutio textus* de una gran solvencia crítica y coherente con la propuesta estemmática antes señalada. El texto viene acompañado de cuatro aparatos textuales: *graecus* (para aquellos casos en que el texto original griego justifica una variante), *loci similes*, *testes* y *apparatus criticus* (positivo). La ortografía adoptada por el editor es, según sus propias palabras, “conservadora”, recurriendo a la regularización clásica no solo en los casos de “j” y “v”, en los diptongos “ae” y “oe”, que son restituidos cuando se escriben “e”, o en el grupo “-ti-”, también reconstruido cuando se escribe “-ci-”, sino incluso en las abundantes grafías helenizantes (*inlyta*, *hymber*, *chara*, *thura* etc.) cuya regularización es más discutible en una traducción del griego.

El volumen concluye con un apéndice en el que se recogen 11 paratextos editoriales (*praefationes* y *marginalia*) (199-216) que enriquecen la transmisión del texto, una completa bibliografía (fuentes; ediciones, traducciones y comentarios de Hesiodo; monografías y estudios, 217-30) e índices de *loci similes* et *iuncturae*, *loci citati*, nombres y códices (231-46).

Nos encontramos ante una edición crítica modélica de la traducción de Nicolás Valla, acompañada de un aparato crítico y de fuentes exhaustivo y de una introducción muy minuciosa y bien documentada; un trabajo imprescindible para quienes busquen editar otros textos del autor u otras traducciones grecolatinas contemporáneas.

JULIÁN SOLANA PUJALTE
Universidad de Córdoba
ca1sopuj@uco.es